

## **La escasez de examinadores de Tráfico se extiende y pone en jaque a las autoescuelas**

Los retrasos en los exámenes de circulación en algunas provincias se acercan peligrosamente a los dos meses.

Hacen falta un 25% más de funcionarios para cubrir mínimamente las necesidades del servicio.

Centenares de escuelas de conductores están abocadas al cierre, si no se soluciona pronto el problema.

En la actualidad la DGT cuenta con 699 examinadores para hacer las pruebas de los permisos de conducir. De los cuales, hay 44 de baja, otros 15 no examinan porque desempeñan diversos cometidos administrativos y 38 se jubilarán en los próximos cuatro años.

El sector calcula que hacen falta como mínimo 155 examinadores más. En algunas jefaturas (Alicante, Valencia, Barcelona, Baleares, Burgos, Cuenca, Navarra...) apenas se ha notado el final de la huelga de examinadores (conflicto que lastró las pruebas entre el 14 de septiembre y el 27 de octubre y que supuso la cancelación de unos 70.000 exámenes prácticos). Un informe elaborado por CNAE señala que 34 jefaturas carecen de examinadores suficientes.

Una de las Comunidades Autónomas más afectadas es la de Valencia. En la provincia existen ahora mismo unos 10.500 aspirantes a conductores en lista de espera. Baste decir que los alumnos presentados el 11 de noviembre tienen cita para el 7 de enero. Por si fuera poco, la plantilla de examinadores de Alicante apenas atiende al 60% de la demanda y Castellón también sufre un crónico retraso en las pruebas.

Cataluña es otra Comunidad en graves dificultades. En la jefatura de Barcelona dar un servicio de exámenes normal requeriría como poco 15 examinadores más. Las autoescuelas han tenido que pactar entre ellas una disminución de los aspirantes a presentar, a fin de

eludir el colapso total. Tarragona, Lérida y Gerona sufren así mismo continuas demoras en las pruebas de circulación.

Los centros de Formación Vial navarros examinan de la prueba práctica cada sesenta días, y no pueden soportar por más tiempo una situación que vacía sus aulas y pone en riesgo numerosos puestos de trabajo.

En algunas pequeñas jefaturas la situación roza lo grotesco. Así, la de Cuenca dispone de un coordinador y cuatro examinadores, de los cuales dos están de baja de larga duración. Pues bien, en breve se jubilarán cuatro de los citados funcionarios.

La Administración comunicó a CNAE el viernes pasado el envío urgente de siete examinadores en comisión de servicios a Valencia, Baleares, Navarra y Cuenca (dos a las tres primeras provincias y uno a la cuarta) y ha ofrecido a funcionarios de otras la posibilidad de que se trasladen a las jefaturas más necesitadas, una medida que el sector considera como un mero parche de dudosa eficacia.